

*Homenaje a la Profesora
María Luisa Picklesimer
(In memoriam)*

M.a Nieves Muñoz Martín, José A. Sánchez Marín (eds.)



LA PRESENCIA DE FEDRA E HIPÓLITO EN LA LÍRICA ALEMANA

BIRGIT LINDA EMBEGER
Universidad de Granada

En recuerdo de María Luisa Picklesimer y como sentido homenaje a quien supo despertar en mí el interés y la fascinación por la mitología grecorromana.

En este trabajo quiero presentar siete poemas líricos alemanes en los que podemos encontrar el mito de Fedra e Hipólito. Éste es recreado en muy diverso grado, desde la simple mención de sus protagonistas hasta la relación de sus motivos más importantes. Sumamente dispar es también su función dentro de los poemas, pues mientras que unas veces constituye el argumento principal, otras, no es sino un eficaz adorno estilístico¹. Por todo ello, el conocimiento de las versiones consagradas en las que sin duda se inspiraron los poetas es indispensable para el pleno disfrute y la correcta interpretación de estas obras².

DANIEL CASPER VON LOHENSTEIN: *VENUS* (s. XVII)

En 1695 se publicó el himno *Venus* del jurista, diplomático, dramaturgo y lírico barroco Daniel Casper von Lohenstein (1635-1683)³. Este “encomio erótico en tono ligeramente irónico, según las reglas de la Retórica antigua,”⁴ consta de 1888 versos alejandrinos con rima pareada y contiene nada menos que 436 nombres propios mitológicos (dioses, humanos y lugares) y numerosas alusiones a Homero, Virgilio, Ovidio y Catulo, entre otros⁵. Venus es presentada bajo sus acepciones típicas como caprichosa y omnipotente dominadora de flora y fauna y de dioses y humanos⁶. En la oda, Lohenstein pasa revista a los diferentes tipos de amor y afirma que el más violento de todos ellos es el amor no correspondido, ya que no puede ser calmado ni siquiera por la muerte. Véanse, si no, estas mujeres mitológicas que aún en el reino de ultratumba conservan sus pasiones:

*Allí aún más doloroso que aquí: el deseo no domado⁷
Todavía arde en el pecho de Pasífae.
Dido aún conserva el puñal clavado en su pecho
Y Fedra sigue enamorada de su hijastro;
Deyanira maldice el manto ensangrentado de Neso;
El espíritu de Laodamía endulza su desgracia
A la sombra de su marido y muere sin morir;
El amor de Evadne no puede ser consumido por ninguna pira,*

*Quema a la fría muchacha, pero no se extingue;
Helena conserva aún los signos del fuego de su amor. (Venus, vv. 1807-1816)⁸*

El pasaje muestra una acusada dependencia del canto 6 de la *Eneida* de Virgilio. En *Aen.* 6, 440, Eneas llega a “las Llanuras del Llanto”⁹ donde “a los que duro amor de cruel consunción devoró ocultan senderos escondidos y un bosque de mirto los envuelve; ni en la muerte les dejan sus cuitas” (vv. 442-444). Virgilio nombra aquí a siete mujeres míticas que protagonizaron amores particularmente dramáticos (Fedra, Procris, Erifile, Evadne, Pasífae, Laodamía y Céneo, vv. 445-449), para centrarse a continuación en el personaje de Dido, que acaba de quitarse la vida tras ser abandonada por Eneas (vv. 450-476). Lohenstein recoge a cinco de estas heroínas virgilianas, no sin una breve alusión a sus desgracias: Pasífae, Fedra, Dido, Laodamía y Evadne¹⁰. Añade a Deyanira, que comparte con Fedra y Dido el hecho de haberse quitado la vida cuando comprendieron la imposibilidad de sus amores¹¹ y a Helena, sinónimo de la eterna y universalmente amada y enamorada. Así pues, aunque Lohenstein dedica solo un verso al mito de Fedra, consigue mencionar o insinuar varios de sus motivos principales: el amor de Fedra por su hijastro, la negativa del joven (por la temática del pasaje)¹², el suicidio de Fedra (por cercanía con Dido y Deyanira) y su papel en la muerte del amado (por cercanía con Deyanira).

FRANZ SCHUBERT/ F. VON GERSTENBERGK: *HIPPOLITS LIED* (1826)

Siglo y medio más tarde, vio la luz una canción (*Lied*) del compositor austriaco Franz Schubert (1797-1828), cuyo texto es del jurista y escritor Friedrich (Müller) von Gerstenbergk (1780-1838)¹³: *Hippolits Lied* (1826)¹⁴.

La brevedad de la vida de Schubert contrasta con la cantidad y calidad de sus composiciones musicales¹⁵, entre las cuales ocupan un lugar destacado los más de seiscientos *Lieder* o *Kunstlieder* (canciones artísticas), unas breves piezas para voz y piano en las que el texto y la música se hallan en estrecha relación y perfecto equilibrio¹⁶. La gran novedad de esta pieza, radica en que nos encontramos con un Hipólito que canta las cuitas de su amor:

*HIPPOLITS LIED*¹⁷

*Lasst mich, ob ich auch still verglüh',
Lasst mich nur stille geb'n;
Sie seb' ich spät, sie seb' ich früh'
Und ewig vor mir steh'n.*